



II. Cumbre de Mujeres Juristas 24 - 25 de octubre de 2014

Sonia Gumpert. Decana del Colegio de Abogados de Madrid

Inauguración

Bienvenida. Agradecimiento.

El tiempo vuela y hoy estamos, como hace justamente un año, en la segunda edición de este encuentro de mujeres juristas, en esta II. Cumbre.

Nos hubiera gustado no tener que hacer esta Cumbre. En serio. Nos hubiera gustado constatar que en un año, desde la primera edición, la situación ha mejorado sustancialmente para la mujer jurista -que la violencia de género ha revertido; que nuestros salarios se han equiparado al de los hombres; que progresamos socialmente en igualdad; que somos más mujeres en cargos directivos, más mujeres ministros, más decanas-, pero no es así.

Más al contrario, las noticias de los últimos días -la tarea aún pendiente del acompañamiento de las víctimas de violencia de género, el problema de la trata, el cese "maternal" de la secretaria de la JM de Hortaleza Delia Berbel, la oferta de algunas empresas a sus empleadas para congelar óvulos y otras noticias- nos parecen un retroceso significativo.

Y henos aquí, en la segunda edición de esta Cumbre de Mujeres Juristas, que seguimos convencidas de que es necesaria para que desde esta institución se impulse la mejora y el avance en materia de igualdad de género, cuestiones que no dejan de inscribirse en la defensa de los DDHH a la que el Colegio se debe.

En esta segunda edición hay algunas novedades:

Lema: En primer lugar, tenemos un lema "Profesionales y género", que es también el hashtag para las tuiteras y tuiteros que queráis tuitear.

Moderadoras: Contamos con la participación activa de cinco magnificas periodistas, todas ellas potentes profesionales y comprometidas con el valor de la igualdad y la no discriminación de las mujeres. Por este motivo, y desde su magnífico enfoque periodístico, moderarán las mesas para obtener la máxima información y el máximo "jugo" -si me permitís la expresión- a las intervenciones y al debate.

También en esta edición, como en la pasada, contamos con excelentes ponentes, todas ellas juristas relevantes y luchadoras en su ámbito correspondiente (en el mundo de la política, de la economía, de la academia, de la abogacía y en la mesa social), que compartirán con nosotras y nosotros sus experiencias profesionales y vitales que servirán de base al análisis y conclusiones.

Y por otro lado, es novedoso en esta segunda edición de la Cumbre, el carácter social de la mesa de la jornada de mañana, que analizar el papel de la mujer jurista en cuanto a los derechos y la defensa de mujeres y las niñas en situación de especial vulnerabilidad.

Tenemos también la inmensa fortuna de que la inauguración de este acto se haga por nuestra compañera Ana Maria Pérez del Campo, a quién tengo a mi lado y saludo con todo el cariño institucional y personal, por lo que os voy a contar a modo de presentación de Ana Maria (aunque no la necesite realmente).

Su actividad en la lucha por la igualdad de la mujer, en derechos civiles y en materia de violencia de género, fue precursora:

Preside la Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas desde los años setenta, y su lucha en pro de la igualdad de la mujer ha pasado y pasa también por el trabajo en pro de las mujeres maltratadas, desde hace mucho tiempo, como ella misma dice, desde cuando a la violencia de género se le llamaba "crimen pasional".

Constituyó la Asociación de Mujeres Separadas y Divorciadas con una amiga, contra viento y marea, hasta tal punto que para poder trabajar sin problemas en la etapa de la dictadura, creó paralelamente una asociación a la que denominó Asociación de Mujeres Católicas.

Gracias, Ana Maria, por acompañarnos hoy para inaugurar esta II. Cumbre de Mujeres Juristas del Colegio. Es un lujo y un honor para todas y todos.

Pero antes de darte la palabra, Ana Maria, permíteme que con ocasión de esta II. Cumbre demos cumplimiento a una tarea debida, debida institucional, social, moral y -como no- profesionalmente.

Queremos hacer un sencillo pero sincero y muy afectuoso homenaje a una de las más admirables mujeres juristas de nuestra historia contemporánea. Ella no ha tenido, por humildad, por discreción y por el tiempo que le tocó vivir la "visibilidad" ni el reconocimiento que actualmente hubiera correspondido a una luchadora y a una jurista de su talla, de su calidad humana y profesional y a sus logros en pro de la igualdad de la mujer.

María Telo, abogada de esta casa con despacho propio desde 1952, organizó en España en el año 1969 el primer Consejo de la Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas, de la que era miembro desde 1956 y fue Vicepresidenta, y allí ante una delegación de mujeres juristas de todo el mundo, incluyendo a las de los Estados de Europa del Este -comunistas-, mantuvo su ponencia titulada "*La mujer en el Derecho Civil*" en la que criticó duramente la situación legal de la mujer (equiparable a la de un menor, un loco o un sordomudo analfabeto).

Generó la corriente que impulsó y logró la reforma del Código Civil de mayo de 1975, por la que se restituyó a la mujer su capacidad jurídica, y la reforma de mayo de 1981, que estableció la igualdad de la mujer respecto de la administración y disposición e bienes gananciales.

Todo ello gracias a su mente jurídica brillante y sobre todo a su empeño y valentía personal, en su condición de fundadora y presidenta de la Asociación Española de Mujeres Juristas y miembro de la Comisión de Estudios Jurídicos de la Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas, que la llevó a formar parte de la Comisión Codificadora del Ministerio de Justicia. Es famosa su frase "*Se me metió entre ceja y ceja cambiar el Código Civil*".

Ella nos ha dejado muy recientemente –falleció el pasado día 5 de agosto-, pero el legado de su compromiso activo con la mujer permanece para siempre en la historia social y jurídica de nuestro país, en nuestra memoria y en nuestros corazones. Isabel Allende dijo que "*Las personas mueren solo cuando se les olvida*".

A María nunca la olvidaremos. Hoy queremos tenerla con nosotras/os y la tendremos durante toda la Cumbre en esta magnífica foto. Y, además vamos a recordarla con este video.

(Video de Maria en pantalla, con música de fado, y letras al pie resumiendo su vida y sus logros).

Emocionada con la presencia y el recuerdo de Maria, quiero saludar con todo cariño a su hija Almudena, que por supuesto no podía faltar a esta cumbre y a la que agradecemos su colaboración para ayudarnos tanto en este homenaje a su madre, y a las amigas de Maria, que hoy también están aquí.

Y permitidme que aproveche este momento para transmitir, con ella delante, que Almudena, en una iniciativa que la honra, ha querido compartir con todos el legado de su madre cediendo el material de trabajo de María al Archivo Histórico Nacional.

Gracias a todas y todos por acompañarnos. Mi deseo de que los trabajos de la Cumbre sean un éxito.

Sin más, doy la palabra inaugural Ana Maria Pérez del Campo. Ana Maria, cuando quieras.